

Más de un millón de niños cubanos han pintado a Martí

Por: Jeniffer Rodríguez Martinto / ACN
21/05/2020



Cuando se conmemora el aniversario 125 de la caída en combate del Apóstol, el concurso nacional de plástica infantil De donde crece la palma 2020, arribó a sus 25 años, periodo en el que ha propiciado la participación de más de un millón de niños y adolescentes de las enseñanzas primaria, secundaria y especial.

En su cuarto siglo de existencia, el certamen, convocado por el Consejo Nacional de Casas de Cultura (CNCC), ha premiado más de 800 obras en su salón nacional, explicó al periódico Granma Margarita Mejuto Fornos, vicepresidenta de la institución.

Este año, a consecuencia de la actual situación epidemiológica que atraviesa el país, no fue posible realizar físicamente la premiación, como tradicionalmente se ha hecho en la Galería Benito Granda Parada, de Jiguaní, en Granma, ni tampoco los niños premiados de toda Cuba pudieron cumplir el habitual programa de homenaje a Martí.

Ante esta disyuntiva, el comité organizador ha dispuesto que, en lo adelante, se trasladarán a las diferentes provincias de los ganadores para hacer efectiva la respectiva premiación, y anunció que en el mes de agosto, durante la jornada de homenaje por el cumpleaños del Comandante en Jefe Fidel Castro, harán la inauguración del Salón nacional de plástica infantil De donde crece la palma 2020, de forma virtual.

Mejuto Fornos señaló que De donde crece la palma surgió en la Galería Benito Granda Parada, de Jiguaní, en la provincia de Granma, en 1995, a partir de la iniciativa de su director Feliciano Escobedo Batista (Cianito), que desde 2018 ostenta el Premio Nacional de Cultura Comunitaria.

Un año después, y de manera progresiva, el concurso fue ampliando su alcance territorial y se logró una mayor consolidación al adquirir carácter nacional e involucrar a todas las Casas de Cultura del país, dijo.

El entonces ministro de Cultura, Abel Prieto, resaltó desde sus inicios el significado de la acción, que rendía homenaje al Héroe Nacional, y se favoreció su inserción en el Plan Director de Valores establecido en el país, en tanto contribuye de manera participativa y creativa al afianzamiento de los valores de cubanía y patriotismo en nuestros niños y jóvenes, comentó la vicepresidenta del CNCC.

En su opinión, lo más importante de este certamen, que culmina con el Salón nacional de plástica infantil De donde crece la palma, es que quienes participan aportan su propia visión de Martí, al no sentirse obligados a ceñirse a un aspecto específico de su vida y obra.

El concurso es también una muestra fehaciente de la necesaria integración de organismos, instituciones y organizaciones vinculadas a la formación de las nuevas generaciones, y permite, y esto es también muy significativo, que los niños disfruten desde la base hasta el nivel nacional, acotó.

Para Margarita Mejuto, la labor de instructores de arte, maestros, promotores culturales y artistas, en la realización del concurso, ha garantizado no solo su permanencia en el tiempo, sino la visión de un Martí vivo, contextualizado y recreado por el imaginario infanto-juvenil.

Hay que ver las ideas que son capaces de expresar nuestros niños, la calidad de sus trabajos para comprender en toda su magnitud la belleza, el patriotismo y la cubanía de esta inmensa obra de amor que cumple 25 años, en la cual, como dice el lema de esta edición, los niños y jóvenes cubanos "dibujan el alma de Martí", manifestó.